

*Edwin Donoso, operador Planta de Molienda Convencional:*

## “Trabajar en Codelco es algo distinto, porque trabajamos no solo para nuestras familias, trabajamos para el país”

Para Edwin Donoso, trabajar en Codelco era una meta que tenía desde pequeño. “Mi papá estuvo 48 años en esta empresa”, cuenta. Primero conoció el trabajo al interior de la mina, donde recorrió distintas áreas de la mano de diferentes empresas colaboradoras, hasta que el 3 de marzo de 2014, recuerda con precisión, culminó con éxito un proceso que lo llevó a formar parte de Codelco y a desempeñarse, esta vez, en la superficie.

### ¿De qué se trata tu trabajo?

Nosotros debemos mantener la operación estable de los equipos, tanto de molienda como de la flotación convencional. En la molienda contamos con 12 molinos que muelen todo lo que viene desde el chancado. Luego, ese producto se va a flotación, que es donde hacemos flotar el cobre, que luego se va a filtros, secado y fundición, en resumen.

Acá me han preparado en todas las posturas desde que llegué hace casi 11 años. Estuve un par de años desempeñándome como molinero, después me mandaron a la Molienda Unitaria, que es el molino más grande que tenemos, y luego con el pasar de los años, estuve también en flotación. Hoy no tengo un área específica, cubro todos los frentes, me gusta ir a todos lados.

También me ha tocado hacer reemplazos y he estado en el Centro Integrado de Operaciones (CIO), en

Rancagua. Estoy feliz de aportar en todos lados, para mí, esa es la idea. Lo más importante para nosotros es tener los equipos en servicio, mantener lo que llamamos continuidad operacional, que la planta esté siempre funcionando. Esa es la forma que tenemos de ayudar al país.

### ¿Recuerdas cómo fue cuando llegaste a El Teniente?

Estuve en tres empresas colaboradoras trabajando en la mina. Anduve por casi todos los niveles y en la última empresa que estuve, nos movíamos instalando cámaras y fibra óptica.

Yo siempre quise ser parte de Codelco, mi papá estuvo 48 años en esta empresa. Cuando postulé, no pensé que quedaría, porque ya estaba en mis 30. Y cuando me tocó la última entrevista, no imaginé que iba a llegar a la Gerencia de Plantas, porque no era lo que conocía, así que empecé de cero.

Mi papá estaba orgulloso, contento, súper feliz, conversamos mucho ese día y mientras caminaba de vuelta a mi casa, me dije “quizás voy a poder lograr, en la medida que vaya pasando el tiempo, lo que logró mi viejo acá”.

### ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Primero que todo, estoy orgulloso de estar aquí. Valoro mucho la estabilidad, pero creo que hay cosas más importantes, como el calor humano que logramos entablar con la

gente y el trabajo en equipo. He visto cómo se logran cosas cuando trabajamos en conjunto y eso me apasiona. Soy un hombre muy feliz acá.

### ¿Qué sientes que le ha entregado El Teniente a tu vida?

Me cambió la vida. Cuando entré miraba la vida desde otro punto de vista. El Teniente me hizo madurar, me dio experiencia laboral, valorar más a mi familia, los tiempos de calidad con ellos. Las horas que estoy con mis hijos y también con mi papá, las valoro mucho. Fue un remezón estar acá. Es diferente estar en Codelco, hay que valorar este trabajo porque no en cualquier lado se puede conseguir lo mismo. Mi viejo siempre me dijo: “si trabajas bien, te irá bien en

la empresa”.

### ¿Qué mensaje de seguridad te gustaría entregar a todos los trabajadores y trabajadoras de El Teniente?

Primero que todo, que la seguridad empieza por uno mismo. Nuestras familias quieren vernos llegar todos los días a casa, nosotros queremos ver crecer a nuestros hijos, algunos queremos tener nietos. A mí me gusta vivir la vida y debemos ser personas que actuemos con seguridad y sigamos los protocolos de la empresa.

### ¿Qué significa para ti trabajar en Codelco, empresa que entrega sus excedentes a todos los chilenos y chilenas?

Trabajar en Codelco es algo



distinto. Yo trabajo para el país. Muchos dicen yo trabajo para mi familia, pero nosotros también somos un gran aporte para el país, necesitamos generar esos excedentes y para mí es un

orgullo estar aquí. Además, ha sido generación tras generación, con mi viejo que estuvo 48 años y yo que voy para los 11. No sé si alguno de mis hijos va a querer estar acá, pero me gustaría.